

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

Proyecto piloto del impacto de la narcocultura en las mujeres de Culiacán

Carlos Alberto LLANEZ-MARRUJO*

Carlos Armando OLIVAS-BEJARANO**

Sumario: I. Introducción. II. Planteamiento de la investigación problema. III. Marco teórico IV. Investigación empírica. V. Resultados. VI. Conclusiones y discusión. VII. Propuesta. VIII. Fuentes consultadas.

Resumen: La presente investigación, muestra de una manera respetuosa, el impacto que tiene la narcocultura en las mujeres del municipio de Culiacán, esto, en primer término, por medio de un estudio documental, así como por el desarrollo de encuestas y tablas de resultados, aplicadas a sujetos muestra, minuciosamente seleccionados para el estudio, así, mediante los resultados, constatando la hipótesis planteada.

Palabras claves: Narcotráfico, violencia, pseudocultura.

Abstract: This research shows in a respectful way, the impact that narcoculture has on women in the municipality of Culiacan, this, in the first place, through a documentary study, as well as by the development of surveys and tables of results, applied sample subjects, carefully selected for the study, thus, through the results, confirming the hypothesis raised.

Key words: Drug trafficking, Violence, pseudoculture.

* Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), miembro actual de la Octava Generación de la Maestría en Ciencias del Derecho por la Unidad de Estudios de Posgrado de la Facultad de Derecho Culiacán UAS.

** Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), miembro actual de la Octava Generación de la Maestría en Ciencias del Derecho por la Unidad de Estudios de Posgrado de la Facultad de Derecho Culiacán UAS.

I. Introducción

A lo largo de los últimos años, se ha hecho notorio, un aumento en la propagación de las ideas relacionadas con el narcotráfico, de aquí ha nacido un movimiento pseudocultural que denominamos “narcocultura”; es de observarse, que dentro de las características de este movimiento, una de ellas, y posiblemente la más dañina, es la idealización de la figura de la mujer como un agente al servicio de esta manifestación, dejando a la misma en un estado de vulnerabilidad a con el resto de la sociedad.

La presente investigación busca constatar el impacto de la narcocultura a las mujeres en la ciudad de Culiacán, entendiendo que durante muchos años ha existido una estigmatización a las mismas, por las consecuencias que ha generado este movimiento pseudocultural.

Se entiende que una de las formas en la cual estas manifestaciones impactan de manera directa a las féminas, es por medio de la adecuación del conductismo femenino, formalizando la adopción de diversas características vinculadas con el estilo de vida delincencial, el cual prioriza diversos aspectos, entre los cuales podemos encontrar una influencia en la manera de vestir, pensar, actuar, buscar metas de vida, relacionarse, así como muchas veces abandonar las aspiraciones personales de cada una de las anteriormente mencionadas.

La normalización del conductismo ilícito es una muestra solamente de la principal estandarización de este errado modo de vida, iniciando desde una participación de amistad o allegamiento al núcleo de este medio, hasta llegar a estar involucradas de manera completa, en la participación de actividades totalmente vinculadas a esta degeneración al marco de la legalidad.

En este constructo, demostraremos que, de manera efectiva, que el género femenino se ve directamente impactada de manera negativa por las consecuencias que

genera su introducción a este tipo de contexto, y por lo cual, es de vital importancia aportar soluciones propositivas que manifiesten un apoyo hacia las mujeres, y una constante desvirtuación a este movimiento pseudocultural.

II. Planteamiento de la investigación problema

2.1. Planteamiento del problema.

Durante muchos años, la sociedad mexicana ha sido estigmatizada por los adeptos del narcotráfico, es particularmente el caso del género femenino uno de los que más gravedad define al tocar este tema tan sensible, puesto que ante la existencia de un sistema patriarcal donde visiblemente el hombre tiene el control en las relaciones de pareja y ejerce violencia en contra de la mujer, hacen ver una más que eminente influencia remanente cuando se adecuan las conductas psicosociales que toman los agentes participantes de la narcocultura.

La adecuación del conductismo femenino al adoptar las características propias de este estilo de vida con relación delincinencial ha ocasionado un impacto social en el citado género sobre diversos aspectos, el principal, la violencia ejercida hacia estas mujeres, así como la influencia en la manera de actuar, vestir, hasta de como relacionarse con los individuos que rodean a las mismas, a realizar actividades criminales, someter a su cuerpo a múltiples cirugías, poner en peligro su integridad, abandonar sus aspiraciones personales, dejar de contribuir positivamente en nuestra sociedad y en el peor de los casos la muerte; de esto se considera que se denigran los derechos de estas féminas y a su vez se propaga una idea cultural errada en las generaciones venideras que se forjan de este tipo de conductas.

Como punto focal de la problemática podemos determinar también que el factor de control económico que ejercen las parejas del género masculino sobre las del género femenino en este contexto es determinante para el agravio a las libertades de las mencionadas, siendo consideradas en la mayoría de los casos un objeto o trofeo

entre los narcotraficantes; es por ello el sentido de agravio que se percibe generalmente en la perpetuidad de esta degeneración cultural.

Es clara la existencia de una sociedad femenina infestada por las manifestaciones focales de una narcocultura arraigada en muchos de los extractos de las comunidades recientes, mismo grupo de la sociedad que ignora las graves consecuencias que ha generado esta constante expansión en la ciudad Culiacán, como lo es el incremento de los feminicidios relacionados con esta actividad, por lo cual nace de aquí la necesidad de generar en el núcleo de nuestro entorno políticas y acciones de concientización que den empoderamiento a las féminas, así como colocarlas en el estado de relevancia al que por naturaleza deben pertenecer y de esta forma evitar la consecución de un destino fatal para este extracto de la sociedad de Culiacán.

2.2. Importancia y justificación de la investigación.

La influencia de la narcocultura a lo largo de los últimos 20 años ha reflejado una falsa alusión de riqueza, poder, seguridad y comodidad, que en la actualidad afecta profundamente a la sociedad mexicana, al convertirse en el camino más sencillo para conseguir un nivel de vida placentero, ignorando por un lado la gravedad y el peligro que esto ocasiona en nuestro país.

Particularmente, en el caso del sector femenino, consideramos que las mujeres se ven afectadas por esta situación, por un lado, al relacionarse sentimentalmente con miembros del narcotráfico, con el fin de ostentar un nivel de vida exorbitante, despreocupado, soportando en la mayoría de los casos, ser violentadas de forma progresiva, hasta incluso ser asesinadas. También se ven afectadas indirectamente, al divulgar sobre las féminas una equivocada realidad, ostentado una vida de excentricidades y lujos, generando en muchos casos, un deseo de pertenecer a dicho

círculo social, abandonando sus sueños y convicciones, solo buscando aspirar a ser una de ellas, modificando por consecuencia sus conductas sociales en detrimento de su propio empoderamiento social.

Por lo cual, es primordial realizar una investigación a fondo sobre las causas que orillan a este sector de la sociedad a aspirar a seguir los pasos de esta aberrante influencia cultural (factores económicos, intelectuales, sociales), consecuentemente, exponer las consecuencias que la narco cultura genera en la evolución de nuestro país, y por último concientizar tanto a la sociedad, como a los medios de comunicación y de creación de contenidos, de no fomentar la aceptación social de estos delincuentes, en vías de generar un cambio trascendental en nuestro país.

2.3. Objetivos

General:

- Demostrar el impacto de la narcocultura en las mujeres del municipio de Culiacán.
- Específicos:
- Describir el origen de la narcocultura.
- Exponer los antecedentes históricos de la narcocultura en nuestro país.
- Mostrar la evolución de la narcocultura en la ciudad de Culiacán.
- Puntualizar el concepto y las características de la narcocultura
- Discutir la concepción de la narcocultura como cultura o pseudocultura.
- Identificar el rol que desempeña la mujer en la narcocultura.
- Describir la influencia de la narcocultura en el género femenino en el municipio de Culiacán.
- Ilustrar sobre la apología en la narcocultura por parte de medios de comunicación.
- Criticar la difusión en redes sociales de la narcocultura como una forma de vida.

III. Marco teórico

A lo largo de los últimos años, la ciudad de Culiacán, ha sido el epicentro de múltiples manifestaciones sociales que han llamado la atención del mundo entero, por desgracia, la mayor parte de estas situaciones han sido protagonizadas por los agentes del narcotráfico regional de esta parte del estado de Sinaloa; de esto se han desprendido una serie de problemáticas, las cuales van desde el desarrollo de actividades ilícitas como cotidianeidad en el sector mencionado, hasta una apropiación pseudocultural directa a los adeptos de este modo de vida.

Al respecto, Luciano Gallino nos comenta que:

La narcocultura se construye, en un inicio, en el municipio de Badiraguato, en la sierra de Sinaloa, y es justo ahí donde ha logrado cohesionar una identidad muy particular; su génesis se remonta a la década de 1940, pero es hasta entrada la de los setenta cuando se puede considerar como una institución imaginaria consolidada; es una manifestación eminentemente rural, que a pesar de que muta de manera constante, conserva sus raíces campiranas y es una visión del mundo que contiene todos los componentes simbólicos que definen a una cultura: valores, sistema de creencias, normas, definiciones, usos y costumbres, y demás formas tangibles e intangibles de significación.¹

De esto, partimos al contexto histórico tocado por Berger y Luckmann, quienes afirman que:

A partir de la década de 1970, este fenómeno empieza a legitimarse cuando traspasa los horizontes de la ruralidad y se posiciona en la significatividad de los actores urbanos. Así, el abanico social fue incluyendo no sólo a sus promotores, los narcos, sino, a su vez, a una considerable cantidad de clases populares que se identificaban en cuanto a sus anhelos, prácticas, gustos y valores, y a quienes veían como los "mesías carismáticos" que permitirían salir del extremo olvido por parte de las autoridades locales. Este imaginario tuvo tal aceptación, que para finales de los setenta se podía afirmar que en la ciudad de Culiacán no *había*, una anti-identidad, una anti-definición de un grupo estigmatizado, de "mañosos o narquillos siérrenos", con una

¹ Gallino, Luciano, *Diccionario de sociología*, Siglo XXI Editores, 2a. ed., México, 2001.

deficiente socialización y casi nula representatividad fuera de él. Este sector fue capaz de lograr una *reconstrucción social de la realidad* en las principales ciudades y en el campo sinaloense.²

Es por lo mismo que tenemos la necesidad de tocar el tema donde poco a poco el contraste entre sociedad y narcotráfico en Sinaloa se va haciendo un poco más difuso, ya que como mencionan los autores que anteceden, la percepción social de la época fue cambiando poco a poco de parecer, y de esta manera, pasaron de ser delincuentes, a ser héroes anónimos o conocidos que formaban parte del contexto sociocultural del estado.

Con relación a las características principales de este movimiento cultural, Jorge Sánchez encuentra que:

La *narcocultura* sinaloense, al igual que la gestada en otras regiones —con sus variantes—, tiene un universo simbólico particular, un sistema de valores a partir de la premisa del *honor*, muy al estilo de las culturas y mafias mediterráneas: valentía, lealtad familiar y de grupo, protección, venganza, generosidad, hospitalidad, nobleza y prestigio; formas de regulación interna —el uso de violencia física a quien traicione al jefe o quiera salirse del *negocio*—; un consumo específico —uso de la cocaína o la adquisición de joyería de oro—; un argot particular —manejo de claves como estrategia de clandestinidad (Héau y Giménez, 2004; Valenzuela, 2002); modelos de comportamiento caracterizados por un exacerbado "anhelo de poder", en una búsqueda a ultranza del hedonismo y el prestigio social; una visión fatalista y nihilista del mundo y distintas formas de objetivar su imaginario social.

En lo religioso hay una devoción particular por un *bandido generoso* de la época porfiriana conocido como "Jesús Malverde" (Cantarell, 2002; Fernández, 1994); en lo musical se expresa en el *narcocorrido* (Héau y Giménez, 2004); en el cine a través de la *narcopelícula* —misma que se plasma en los *videohomes*— (Galindo, 2002); con una vestimenta característica: el cinturón piteado con grabados, hebillas de oro con

² Berger, Peter y Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, décimo octava reimpresión, 2003.

incrustaciones de piedras preciosas, figuras de animales de granja y hojas de marihuana, botas vaqueras de pieles exóticas, joyería en oro, camisas *crema de seda* con estampados de la Virgen de Guadalupe, Malverde, etcétera. Además de un especial gusto por la ropa Versace; en lo arquitectónico gustan del peculiar estilo *art-narcó* (algo que podríamos traducir como *arte falso*), donde se combinan diversos estilos, como el colonial, barroco, griego, árabe y moderno, entre otros. Además, el marco valorativo en las representaciones sociales de los traficantes está permeado generalmente por una cultura de lo rural, del *honor*, prestigio, hedonismo, consumismo, poder, ostentación, utilitarismo, religiosidad y violencia (Héau y Giménez, 2004; Sánchez, 2007).³

Es de este tipo de características en que se fundan las bases de la narcocultura en el tiempo que lleva ésta vigente en el estado de Sinaloa, dando criterios de propiedad muy específicos a sus seguidores, y a su vez siendo selectivos en la identificación de las personas que pueden o no formar parte de este estereotipo construido.

Sobre esta evolución, el mismo autor escribe:

En los primeros años, las condiciones de identidad devaluada por el estigma y el carácter de desviación de los actores intrínsecamente vinculados en el narcotráfico, fue la base subjetiva de la construcción simbólica en la cual se articularon códigos axiológicos, mecanismos de legitimación, lógicas de poder y distintas formas de expresión estética y místico-religiosas del imaginario del traficante sinaloense. No obstante, para finales de la década de los setenta, comenzaron a expandirse las redes sociales de reciprocidad en la ciudad, dejando, con ello, atrás la imagen de una subcultura en resistencia. Así, al desprenderse de su vulnerabilidad cultural y posicionarse en el espacio urbano, se diluyeron paralelamente sus raíces rurales y su evidente sentido comunitario, para así reconstruirse hoy, en la *narcocultura* legitimadora

³ Sánchez, Jorge, “Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa”, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 2008.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100004#nota, consultado el 8 de marzo de 2021

de un universo absorbido por un hedonismo a ultranza, un individualismo, un utilitarismo y una búsqueda de prestigio social.⁴

De lo anterior, debemos destacar que, de manera efectiva, el arraigo de la narcocultura en la sociedad Sinaloense bastó de un par de décadas para materializarse como un modo de vida, o tal vez, tomarlo como complicidad social podría no ser errado; esto a su vez que se fueron tomando los códigos axiológicos de esta cúpula delincencial como modo de apropiación a una idea de crecimiento unipersonal y proyección hacia el exterior por parte de cada individuo que solía ostentar esta ideología.

Como afirmación a la apropiación de la narcocultura por parte de la sociedad sinaloense, Arturo Santamaría nos dice que:

En Sinaloa, más que en ningún otro lugar de México, los narcos han sido capaces de construir una sólida legitimación social y cultural. Los sinaloenses son los prototipos de los narcotraficantes mexicanos. El estilo de su vestimenta, sus gustos musicales y arquitectónicos, automóviles, etcétera, se han convertido en modelo para otros, dentro y fuera del país. Además, son ellos los que han ido marcando las pautas de los negocios. Sus grandes capos se han convertido en audaces empresarios transnacionales. Si no hubiesen tenido un amplio respaldo social, cultural, político, financiero e incluso militar, sus empresas no se hubiesen convertido en emporios globales.⁵

Es de lo anterior que deducimos la existencia de un narco estado, refiriéndonos específicamente al caso de Sinaloa, donde de manera particular, ciudades como su capital, Culiacán, son plenamente identificadas por ser parte fundamental en el desarrollo de estas actividades ilícitas, y de manera más específica, lugares más propios a lo que la identidad pseudocultural del narcotráfico ha venido evocando a lo largo de los últimos años.

⁴ *Idem.*

⁵ Santamaría, Arturo, *La violencia en Sinaloa: materiales para una psicología cultural*, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1a. ed., México, 2012, p. 100.

Como se ha mencionado el impacto del narcotráfico en nuestra sociedad, en la ciudad de Culiacán, ha ido aumentando de forma exponencial, tan es así, que a este fenómeno se le conceptualizo como narcocultura, misma palabra que genera polémica, al englobar dicho fenómeno como una “cultura”, por lo que nos incita la pregunta si realmente este fenómeno social puede ser considerado como tal acepción.

Primero, es menester conocer el significado de cultura, para la redactora Rosario Peiró la cultura es “...El conjunto compuesto por el desarrollo artístico, los modos de vida y la variedad de costumbres de una sociedad es el término más representativo y conocido sobre la cultura tal cual se conoce... El término cultura conforme ha ido evolucionando en la sociedad, está asociado a progreso, y a valores...”.⁶

Complementando lo anterior, consideramos que la palabra cultura engloba otros componentes muy importantes como creencias, valores, lenguaje, símbolos, etc., por lo cual, a nuestro criterio, no adecuamos a la influencia del narcotráfico como una cultura.

Por ende, este acontecimiento lo ajustamos al término de “pseudocultura”, misma que es definida por Adorno y Horkheime como “...el nuevo modelo cultural -valorativo e ideológico- surgido de los “mass-media” y de las industrias dedicadas a la creación de mensajes estandarizados y al ocio de las enormes masas organizadas mediante la Sociedad de Consumo, pero que efectúa un rebajamiento de los procesos intelectuales y sensitivos del receptor-consumidor ya que, en último término, anula la capacidad de análisis causal y crítico, convirtiendo al sujeto receptor en un individuo pasivo y desindividualizado...”.⁷

Como lo explican estos autores, este es un nuevo modelo cultural, es decir, una variación de la cultura, generada por los medios de comunicación, y perceptible

⁶ Rosario Peiró, “Cultura”, <https://economipedia.com/definiciones/cultura.html>, consultado el 7 de marzo de 2021.

⁷ Jiménez, Elsa, <https://webs.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/P/pseudocultura.htm>, consultado el día 7 de marzo de 2021.

por una enorme masa de personas pasivas y sumamente influenciables por el consumismo de la propia sociedad, siendo incapaces de identificar si los fenómenos que se presentan son progresivos o degenerativos.

Por lo que concluimos al valorar todos los elementos que componen al fenómeno de la narcocultura, que es pertinente asociarle el término de pseudocultura, por no reunir los elementos de la palabra cultura, y ser más propio el termino ya señalado.

Asimismo, en el entorno del narcotráfico, es evidente el rol que desempeña el hombre en esta actividad criminal, al ser el líder o capo, jefes de la organización delictiva, acostumbrados a ordenar, obligar y vigilar, imponer su voluntad a costa del dinero, influencias y armas. Sin embargo, en este caso señalaremos el rol que desempeña la mujer en el narcotráfico, por consiguiente, la autora Elsa Ivette Jiménez Valdez, distingue a dos tipos de mujeres pertenecientes al narcotráfico, al señalar que:

Dentro de esta construcción de subjetividades se puede distinguir a dos tipos de mujeres; las primeras, a quienes Mata (2012) denomina “mujer del narco”, incluyen a las esposas, hijas y otros miembros de la familia. Son las que mantienen la belleza, el lujo, tienen acceso a estudios y también al poder por pertenecer a la estirpe narco, lo que les proporciona una suerte de legitimidad frente a otras que buscan pertenecer a este mundo. También es posible identificar otra categoría, las “buchonas” (*Ibid.*, 8), como se llama a las que para ingresar a este mundo usan su belleza y acceden a través de su relación con hombres del narco. Con sus parejas sentimentales, muchos narcotraficantes establecen una relación que “no es afectiva propiamente [...] sino más que nada un contrato de acompañante... sin mencionar otros roles en el mercado de las drogas como las “mulas”, o las mujeres que cuidan cultivos ilegales o aquellas que asisten médicamente a los combatientes...”⁸

De esto se deriva directamente un esquema de violencia y detrimento a la figura de la mujer, ya que, la misma, al hacer valer su postura en este mundo, puede

⁸ Jiménez, Elsa. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252014000600005#Notas, consultado el día 8 de marzo de 2021.

someterse a diversas transformaciones, que van desde los cambios físicos (estilo de vestir, operaciones estéticas), hasta el sometimiento a sus parejas, siendo este provocativo muchas veces de la visualización en la fémina como un objeto que puede ser desechado, sin valor humano alguno.

También, un factor importante que impacta en la apropiación de la narcocultura por parte de las mujeres es el económico, ya que este sector de la población se ve seducido por los lujos, viajes, autos costosos, un estilo de vida exorbitante, como efectivamente lo señala la autora, al comentar que:

Algunas de estas mujeres, seducidas por el poder que representa esta industria, pueden mostrarse embravecidas, incluso algunas armadas. Y vincularse a un narcotraficante les otorga lujos, viajes, coches y otros artículos que les proporcionan sus parejas. Para muchas jóvenes la tentación de pertenecer a este mundo es muy grande, y para llegar ahí son capaces de pagar altos costos, como se verá más adelante. Aunque también están las que no buscaban ingresar, pero cuando eran muy jóvenes fueron cortejadas por los narcos, quienes las llenaron de regalos y placeres caros, y terminaron por convencerlas de convertirse en sus amantes o esposas.⁹

Igualmente, es de reconocerse que los medios de comunicación han jugado un papel importante en la difusión de la narcocultura a la sociedad mexicana, como comenta América Becerra:

México tiene una fuerte presencia a partir de la década de los setenta, con el incremento y diversificación de la producción de películas, música, series televisivas y documentales relacionados con el consumo y tráfico de drogas, pero también, por la difusión mediática que ha tenido el estilo de vida de los narcotraficantes, su lenguaje, consumos, vestuario, accesorios, entre otros aspectos; un ejemplo de ello es la “Chapo-moda” que se produjo con la elevada venta de camisas que viste Joaquín ‘El Chapo’ Guzmán en algunas imágenes y videos publicados en internet.¹⁰

⁹ Jiménez, Elsa. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56192494>, consultado el día 8 de marzo de 2021.

¹⁰ Becerra, América, *Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México*, Universidad Autónoma de Nayarit, México, 2018, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912018000100109, consultado el día 9 de marzo de 2021.

De aquí parte la facilidad del público en general a tener acceso a este tipo de contenido, donde no ha existido una regulación jurídica específica que impida la propagación visual de este estilo de vida como algo bueno, lo que ha traído como consecuencia la adopción de estos ideales y modos por parte de gran parte de la población joven y adulta.

Son también las redes sociales partícipes de esta constante apología, como explica Ivonne Ojeda, que “las redes sociales, en particular Instagram, se han convertido en un paraíso para la narcocultura. En los últimos años han proliferado cientos de cuentas de usuarios que no solo hacen apología del crimen organizado, también comercializan productos relacionados con el estilo de vida de los narcos que incluyen joyas, relojes y ropa de marcas exclusivas, autos de alta gama e incluso equipo de telecomunicaciones de uso militar.”¹¹

Por consecuente y de manera particular, la apropiación de ciertos sectores femeninos de la sociedad culichi es constantemente dirigida por este tipo de plataformas, las cuales no hacen otra cosa más que seguir propagando esta clase de ideas de la pseudocultura ya mencionada, dañando de manera muchas veces irreversible el núcleo social.

Entendiendo la gravedad de la situación, nos enfrentamos a un problema que es de tipo degenerativo social, y que, la mayor parte del tiempo, son las mujeres parte del grupo más afectado por el mismo, esto en el entendido de que la influencia ejercida sobre las mismas da pie a consecuencias serias en su modo de vivir, pensar, e incluso de terminar su existencia.

IV. Investigación empírica

4.1. Hipótesis.

La narcocultura genera un menoscabo a la construcción personal y social de la mujer en el entorno social.

¹¹ Ojeda, Ivonne, “Narcocultura irrumpe en la red: en Instagram venden desde ropa hasta artículos del ejército”, 2019, <https://www.sinembargo.mx/03-11-2019/3671277>, consultado el 9 de marzo de 2021.

4.2. Diseño metodológico.

4.2.1. Muestra.

En la presente investigación utilizaremos el muestreo aleatorio por bola de nieve, ya que por medio de un agente muestreado a otro similar o de características parecidas, creando una cadena de conexiones humanas que logren englobar al grupo social necesitado para esta investigación, y por ende arrojen los resultados esperados para el desarrollo propicio de la investigación.

4.2.2. Metodología.

En la presente investigación se tomará como base el método cuantitativo, ya que mediante el análisis de datos estadísticos llegaremos a pertinentes deducciones de información confirmada sobre el impacto existente de la narcocultura en las mujeres del municipio de Culiacán. De la misma manera haremos uso del método histórico, donde por medio de la información recabada sobre el surgimiento y evolución de la narcocultura, se llevará a informar al lector sobre las características y adecuaciones de esta corriente de pensamiento en el tiempo. Por último, aplicaremos el método analítico, pues mediante el análisis de la información vertida a lo largo de la presente investigación, se logrará tener una mejor comprensión del tema tratado, así como una mayor generación de conocimiento al momento de llegar a las deducciones correspondientes.

4.2.3. Técnicas e instrumentos metodológicos.

En este trabajo emplearemos la técnica de la encuesta, a su vez, utilizaremos el instrumento consistente en un cuestionario de preguntas de forma anónima, conteniendo preguntas de cerradas y abiertas.

De igual forma, optaremos por aplicar una encuesta anónima, toda vez que el tema del proyecto investigación es sensible y delicado en nuestra entidad, por ende, por medio de esta modalidad, se le permitió al encuestado expresarse de forma libre y sin temor a represalias.

4.2.4. Trabajo de campo.

La encuesta se realizó en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, durante el mes de marzo de 2021, eligiendo un perfil de participantes mujeres entre 18 a 34 años, mismas que se encontraran relacionadas o influenciadas con el narcotráfico, encuestando a un total de ocho personas.

Toda vez que se optó por la utilización del muestreo de bola de nieve, se contactó a una persona relacionada a la narcocultura, misma que nos hizo posible el contacto con las participantes que cumplieran con el perfil señalado para el llenado de la encuesta, la cual se abordó por vía electrónica, enviando el cuestionario de preguntas por medio de correo electrónico al primer contacto que especificamos anteriormente, misma que nos apoyó con la comunicación con las mujeres seleccionadas, enviándole los cuestionarios de preguntas a sus respectivos correos electrónicos, así como el documento consiste en el consentimiento informado para su aprobación.

Cabe señalar que la aplicación del presente instrumento se realizó de forma anónima, por lo cual los presentes investigadores en ningún momento tuvimos algún dato de identificación de las mujeres encuestadas, además de especificar en la encuesta los datos correspondientes de los investigadores y la aclaración de que solo estos últimos serían los únicos que conocerían el contenido de los cuestionarios llenados por los encuestados, mismos que resguardarían dicha información durante el plazo de 2 años, posteriormente se procedería a eliminar este documento. Adicionalmente, se les especificó a los encuestados cual era el tema central del trabajo, así como su objetivo, de igual forma se explicó que el llenado de la encuesta no tenía una retribución económica o algún incentivo, más que sería parte de un estudio que aportaría conocimiento para la elaboración de este proyecto de investigación.

Obtuvimos un tiempo de respuesta, de aproximadamente de 2 a 4 días, después de enviada la encuesta a nuestro contacto principal, mismo que a su vez, envió dichos

cuestionarios a las personas seleccionadas, hasta su regreso hacia nosotros. Una vez recibidas todas las encuestas contestadas, realizamos nuestra base de datos y efectuamos los cruces estadísticos pertinentes.

V. Resultados

1. Tabla de frecuencia. Nivel de instrucción.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Secundaria	1	10.0	12.5	12.5
	Preparatoria	5	50.0	62.5	75.0
	Licenciatura	2	20.0	25.0	100.0
	Total	8	80.0	100.0	
Perdidos	Sistema	2	20.0		
Total		10	100.0		

Del total de personas encuestadas, la mayoría tiene como máximo grado de estudios el nivel “preparatoria” con un 62.5%.

2. Tabla de frecuencia. ¿Cree que el narcotráfico es benéfico para la sociedad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	5	50.0	62.5	62.5
	No	3	30.0	37.5	100.0
	Total	8	80.0	100.0	
Perdidos	Sistema	2	20.0		
Total		10	100.0		

De la tabla anterior podemos deducir que la mayoría de las mujeres encuestadas “creen que el narcotráfico es benéfico para la sociedad”.

3. Tabla de contingencia. ¿Consideras que para que una mujer pueda llamar la atención de un narcotraficante es necesario que esta tenga un cuerpo llamativo?

* ¿Has pensado realizarte una cirugía estética (busto, abdomen, glúteos, nariz, etc.)

			¿Has pensado realizarte una cirugía estética (busto, abdomen, glúteos, nariz, etc.)	Total
			Sí	Sí
¿Consideras que para que una mujer pueda llamar la atención de un narcotraficante es necesario que esta tenga un cuerpo llamativo?	Sí	Recuento	8	8
		% de ¿Consideras que para que una mujer pueda llamar la atención de un narcotraficante es necesario que esta tenga un cuerpo llamativo?	100.0%	100.0%
Total		% del total Recuento	100.0% 8	100.0% 8
		% de ¿Consideras que para que una mujer pueda llamar la atención de un narcotraficante es necesario que esta tenga un cuerpo llamativo?	100.0%	100.0%
		% del total	100.0%	100.0%

De la tabla anterior, deducimos que de las encuestadas que “consideran que una mujer con un cuerpo llamativo atrae más la atención de un narcotraficante”, el 100% “han pensado en hacerse una cirugía estética”.

4. Tabla de contingencia. ¿Eres consciente de las consecuencias que genera el narcotráfico en la vida de una persona? * ¿Consideras que el narcotráfico influye en el aumento de los feminicidios en Culiacán?

			¿Consideras que el narcotráfico influye en el aumento de los feminicidios en Culiacán?		Total
			Sí	No	Sí
¿Eres consciente de las consecuencias que genera el narcotráfico en la vida de una persona?	Sí	Recuento	1	7	8
		% de ¿Eres consciente de las consecuencias que genera el narcotráfico en la vida de una persona?	12.5%	87.5%	100.0%
Total		% del total	12.5%	87.5%	100.0%
		Recuento	1	7	8
		% de ¿Eres consciente de las consecuencias que genera el narcotráfico en la vida de una persona?	12.5%	87.5%	100.0%
		% del total	12.5%	87.5%	100.0%

De la tabla, se desprende que de las encuestadas que “consideran ser conscientes de las consecuencias que genera el narcotráfico en la vida de una persona”, el 87.5% “no considera que el narcotráfico influya en el aumento de los feminicidios en la ciudad de Culiacán”.

5. Tabla de contingencia. ¿Cree que la narcocultura tiene un impacto directo en las mujeres (en su forma de vestir, actuar, buscar metas de vida)? *
 ¿Fomentas la narcocultura en tu familia?

		¿Fomentas la narcocultura en tu familia?	Total
		Sí	Sí
¿Cree que la narcocultura tiene un impacto directo en las mujeres (en su forma de vestir, actuar, buscar metas de vida)?	Sí	Recuento	
		8	8
		% de ¿Cree que la narcocultura tiene un impacto directo en las mujeres (en su forma de vestir, actuar, buscar metas de vida)?	
		100.0%	100.0%
		% del total	
		100.0%	100.0%
Total		Recuento	
		8	8
		% de ¿Cree que la narcocultura tiene un impacto directo en las mujeres (en su forma de vestir, actuar, buscar metas de vida)?	
		100.0%	100.0%
		% del total	
		100.0%	100.0%

De la tabla anterior, se desprende que de las mujeres que “dicen creer en el impacto directo de la narcocultura en las mujeres”, el 100% de las mismas “fomentan la narcocultura en su familia”.

6. Tabla de contingencia. ¿Crees que las narco series incitan al género femenino a participar en este tipo de actividades o a relacionarse con las personas de ese medio? * ¿Quisieras pertenecer al mundo del narcotráfico?

		¿Quisieras pertenecer al mundo del narcotráfico?			Total	
		Sí	No	Ya pertenezco	Sí	
¿Crees que el narco series incitan al género femenino a participar en este tipo de actividades o a relacionarse con las personas de ese medio?	Sí	Recuento	1	1	5	7
		% de ¿Crees que el narco series incitan al género femenino a participar en este tipo de actividades o a relacionarse con las personas de ese medio?	14.3%	14.3%	71.4%	100.0%
	No	Recuento	0	0	1	1
		% de ¿Crees que el narco series incitan al género femenino a participar en este tipo de actividades o a relacionarse con las personas de ese medio?	.0%	.0%	100.0%	100.0%
		% del total	12.5%	12.5%	62.5%	87.5%

Total	% del total	.0%	.0%	12.5%	12.5%
	Recuento	1	1	6	8
	% de ¿Crees que el narco series incitan al género femenino a participar en este tipo de actividades o a relacionarse con las personas de ese medio?	12.5%	12.5%	75.0%	100.0%
	% del total	12.5%	12.5%	75.0%	100.0%

De la tabla anterior, se desprende que de las mujeres que “creen que las narco series incitan al género femenino a formar parte de este tipo de mundo”, la gran mayoría dice “ya pertenecer al mundo del narcotráfico

5.1 Limitantes

De manera concisa, para el desarrollo de la presente investigación se presentaron dos principales limitantes, en un primer punto, al momento de tomar la muestra, nos topamos con que el grupo de mujeres al cual se debía encuestar, eran parte de un selecto grupo social, cercano a las actividades del narcotráfico, por lo cual, fue en parte complicado contactar a dichos sujetos con el fin de obtener las encuestas respondidas; en un segundo punto, la actual pandemia por el Covid 19, requirió que hiciéramos uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para la obtención de las encuestas respondidas, lo cual requirió un poco más de minuciosidad y trabajo para la captación de las mismas por medio de los diversos agentes que participaron.

VI. Conclusiones y discusión

6.1. Conclusiones.

Primera. Las mujeres que se encuentran relacionadas o inmiscuidas en el mundo del narcotráfico son más propensas a abandonar sus estudios antes de llegar al nivel de educación superior.

Segunda. De manera errónea, las mujeres que reciben influencia directa de la narcocultura, consideran que el narcotráfico no es una actividad ilícita, sino por el contrario, beneficia a la sociedad.

Tercera. Las mujeres que consideran que tener un cuerpo llamativo atrae la atención de un narcotraficante, pretenden realizarse cirugías estéticas con el fin de cumplir con dicho estereotipo.

Cuarta. Aunque las féminas dicen conocer las consecuencias que conlleva el narcotráfico y su forma de vida, a su vez considera que este factor no influye en el aumento de los feminicidios en Culiacán, resultando contradictorio, puesto que la estadística nos indica que existe una tendencia al alza de feminicidios por mujeres relacionadas al narcotráfico.

Quinta. Las mujeres dicen conocer el impacto social que genera la narcocultura, y a su vez, todas fomentan esta pseudocultura con su entorno de alguna u otra manera, por consecuencia, las mismas consideran esta influencia como un estilo vida positivo.

Sexta. Las mujeres que ven cotidianamente series de narcotraficantes consideran que estas últimas incitan al género femenino a pertenecer a este tipo de actividades, a su vez, la mayoría especificó ya pertenecer al medio del narcotráfico, demostrándose de manera fehaciente, el impacto de los medios de comunicación en el sector femenino vulnerable, a realizar este tipo de manifestaciones.

6.2. Discusión

Al contrastar el contenido informativo de nuestro marco teórico con los resultados obtenidos, se desprende que efectivamente existe un rezago intelectual en el género femenino que ejerce prácticas relacionadas con la narcocultura, a su vez, se demuestra que las mismas no tienen intención de superarse en su vida profesional.

De la misma manera, se deduce que al tener una idea errada de lo que es la narcocultura, se normaliza el ejercicio de las prácticas ilegales relacionadas con la misma, lo que, a su vez, genera una expansión ideológica que daña a la sociedad al conceptualizar al narcotráfico como un movimiento benéfico y productivo.

Además, nos damos cuenta de que efectivamente, existe un impacto en el modo de pensar, actuar, vestir e idealizar el estereotipo de belleza, en las mujeres que de una u otra manera se encuentran influenciadas por los adeptos de la narcocultura, llegando al extremo de realizarse cambios físicos, con el propósito de encajar en este entorno.

Asimismo, es notoria la ignorancia que propaga la narcocultura en las féminas, al hecho de hacer parte de su mundo normal la violencia ejercida hacia ellas, y haciendo partícipes a las mismas de manera directa, esta denigración al citado género; es por lo cual, que, para este sector, no es perceptible un concepto real de violencia, y a su vez, no se dan cuenta que viven en un entorno que las vulnera como seres humanos constantemente.

VII. Propuesta

Primera. Se deben implementar políticas públicas que estimulen a las mujeres para que no abandonen sus estudios.

Segunda. Se debe concientizar, por medio de campañas, el daño que genera el narcotráfico en nuestra sociedad.

Tercera. Es necesario concientizar al género femenino a no seguir estereotipos de belleza, tenerse amor propio y aceptarse tal y como son, y dejar de normalizarse las operaciones estéticas como un símbolo de empoderamiento femenino.

Cuarta. Existe la necesidad de mostrar que la estadística de feminicidios está directamente vinculada con el narcotráfico, para su conocimiento y prevención.

Quinta. Es pertinente evidenciar la errónea percepción de la narcocultura como un estilo de vida correcto, con el fin evitar la expansión de este fenómeno.

Sexto. Es necesario establecer una serie de políticas de control de contenido a los medios de comunicación, para que no divulguen a la narcocultura positivamente.

VIII. Referencias bibliográficas

Bibliografía

Gallino, Luciano. *Diccionario de sociología*, Siglo XXI Editores, 2a. edición, México, 2001.

Santamaría, Arturo. *La violencia en Sinaloa: materiales para una psicología cultural*, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1a. edición, México, 2012.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, décimo octava reimpresión, 2003.

Páginas de internet

Sánchez, Jorge, Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa, Universidad Autónoma Metropolitana–Xochimilco, México, 2008, consultada en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018773722009000100004#nota, el 8 de marzo de 2021.

Lee, Anderson, ¿Cómo liberarnos de la narcocultura en Colombia?, consultada en <https://omny.fm/shows/archivo-blu/c-mo-liberarnos-de-la-narcocultura-en-colombia-jon>, el día 8 de marzo de 2020.

Peiró, Rosario, “Cultura”, consultada en <https://economipedia.com/definiciones/cultura.html>, el 7 de marzo de 2021.

Jiménez, Elsa, consultada en:

<https://webs.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/P/pseudocultura.htm>, el día 7 de marzo de 2021.

Jiménez, Elsa, consultada en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187039252014000600005#Notas, el día 8 de marzo de 2021.

Jiménez, Elsa, consultada en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56192494>, el día 8 de marzo de 2021.

Becerra, América, Investigación documental sobre la narcocultura como objeto de estudio en México, Universidad Autónoma de Nayarit, México, 2018, consultada en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187011912018000100109, el día 9 de marzo de 2021.

Ojeda, Ivonne, Narcocultura irrumpe en la red: en Instagram venden desde ropa hasta artículos del ejército, 2019, consultada en <https://www.sinembargo.mx/03-11-2019/3671277>, el 9 de marzo de 2021.